

Robert Vannoy, Profetas Mayores, Conferencia 2

Isaías 1-2:4

C. La estructura del libro de Isaías

1. Isaías 1-6 Juicio y Bendición

Miramos a A., “Isaías el Profeta”; B., "Los escenarios históricos del libro"; y C. “La Estructura del Libro” en la última hora. Vamos a continuar ahora dentro de esa estructura con esta sección, los capítulos 1-6, que mencioné, eran bastante generales, pero se caracterizaban por este desglose con tres secciones que comienzan con el juicio y terminan con la breve sección de la bendición venidera. Eso fue 1:1-2:5 con la sección de bendición siendo 2:1-4; y luego 2:6-4:6 con la sección de bendición siendo 4:2-6; y finalmente, 5:1-6:13 siendo la bendición 6:1-13. Ahora, al mirar los capítulos 1 al 6, quiero centrar nuestra atención en la breve sección de bendición en lugar de en toda la sección en sí. Haré algunos comentarios sobre la primera sección 1:1-31, la sección del juicio antes de llegar a 2:1-4. Quiero dedicar la mayor parte de nuestro tiempo hoy a 2:1-4.

Isaías 1:1-2 – Acusación y Deuteronomio En esa primera sección de los capítulos 1-6, después de ese versículo introductorio en 1:1, notas la forma en que comienza Isaías. Es una terminología muy interesante. Él dice en el versículo 2: “Oíd, cielos, escucha, tierra, que el Señor ha hablado”. “Escuchen, oh cielos, escuchen, oh tierra”. ¿A qué te recuerda eso? ¿Dónde ha visto una aparición anterior de ese tipo de terminología?

Se remonta a Deuteronomio donde Moisés llama como testigos a los cielos y a la tierra para oír o ver si Israel va a ser fiel al pacto. Entonces, Isaías pone como testigos a los cielos y a la tierra; eso recuerda mucho a la terminología del pacto. Mire Deuteronomio 4:26, por ejemplo. Deuteronomio 4:26: “Pongo hoy por testigos contra vosotros al cielo y a la tierra, de que pronto pereceréis de la tierra para poseerla a través del Jordán. El Señor os esparcirá entre los pueblos”. Es decir, si te alejas del Señor. O mire Deuteronomio 30, versículo 19: “Hoy pongo por testigos contra vosotros al cielo y a

la tierra, de que os he puesto delante la vida y la muerte, las bendiciones y las maldiciones. Elige ahora la vida para que vivas tú y tus hijos, y ames al Señor tu Dios, escuches su voz, aférrate a él”. Deuteronomio 32:1, hay otra referencia. Entonces, vea aquí en las primeras palabras de Isaías, nuevamente tiene evidencia de lo que hablamos el último trimestre con el libro de Amós. Pero aunque estos profetas no usen el término hebreo *berit*, pacto, eso no significa que no estuvieran familiarizados con la idea del pacto. Esa idea crítica de que el pacto fue una idea tardía y que los primeros profetas no sabían nada al respecto porque no hablaron ni usaron el término realmente no es una forma válida de evaluar su familiaridad con el pacto, porque usan terminología del pacto. Esa idea crítica de que el pacto fue una idea tardía y que los primeros profetas no sabían nada al respecto porque no hablaron ni usaron el término realmente no es una forma válida de evaluar su familiaridad con el pacto, porque usan terminología del pacto. constantemente eso está arraigado en esa relación de pacto y el material del pacto se encontró ligado a la cosmovisión y al mensaje.

Notemos a dónde va Isaías desde allí, dice: “Oíd, cielos, oíd, tierra, porque el Señor ha hablado. Yo crié hijos y los crié, pero ellos se rebelaron contra mí”. El término hebreo allí, rebelado, es *bajá. Pasha'* es un término que originalmente pertenecía al ámbito político. Significaba romper una relación jurídica. Entonces se han rebelado. Habían hecho un pacto. Habían iniciado esta relación jurídica, pero ahora la han roto. Se han alejado del Señor.

EJ Young dice que la atrocidad de la ingratitud no radica simplemente en el hecho de que la nación rechaza a Dios, sino que una nación de hijos rechaza a un padre amoroso. Note: “Yo he criado hijos”. Son hijos. Dios era su padre. “Se han rebelado contra mí”. Luego Young agrega este comentario: “Aquellos que piensan que Israel tenía un genio para la religión harán bien en recordar este versículo”. En otras palabras, a menudo ese intento de explicar el desarrollo de estos grandes conceptos religiosos entre el pueblo judío surge de algo que se considera interno a la personalidad corporativa judía o algo así. Y realmente no hace justicia en absoluto a los logros en esa área. Dios había intervenido en la historia de este pueblo, dando su palabra como ley. Israel tiende a alejarse de eso. Entonces, “Yo crié hijos, los crié, pero ellos se rebelaron contra mí. El buey conoce a su amo, y el asno, el pesebre de su dueño, pero Israel no lo sabe. Mi gente no lo entiende”. Recuerde que hablamos de las implicaciones del pacto del término

“saber”, *yada'*, que reconoce a Yahweh como soberano y las estipulaciones del tratado como vinculantes. También es un término cargado de significado de pacto.

Isaías 1:4-18 Entonces continúa: “Ah, nación pecadora, pueblo cargado de culpa”. Y la mayor parte del resto del capítulo contiene una acusación. Recuerde que hablamos de esa política de pacto, donde el profeta es un mensajero que viene al pueblo para traer la acusación del Señor. He hecho pacto contigo, y tú me has abandonado. A medida que avanzas por el capítulo, verás que ese es el corazón central del capítulo 1. Mire el versículo 4: “¡Ah nación pecadora, pueblo cargado de culpa, generación de malhechores, hijos entregados a la corrupción! Han abandonado al Señor, han despreciado al Santo de Israel, le han dado la espalda”, etc.

Mire el versículo 11: “La multitud de vuestros sacrificios, ¿qué me son a mí?’ dice el Señor. 'Me sobran holocaustos, carneros y grasa de animales engordados. No me complace la sangre de toros, corderos y machos cabríos’”. Recuerde, este es uno de esos pasajes que a menudo citaban los críticos más antiguos que decían que los profetas se oponían al culto, fundamentalmente a los rituales. De hecho, esto es muy fuerte. Condena los rituales de sacrificio del pueblo judío.

Versículo 12: “ Cuando vengáis a presentaros ante mí, ¿quién os ha pedido esto, este pisoteo de mis atrios? Dejad de traer ofrendas sin sentido”. Recuerde, como comentamos antes, la cuestión no es tanto el ritual o el sacrificio per se, que ciertamente era la voluntad de Dios para su pueblo. El motivo de la condenación se encuentra en el versículo 15: “Cuando extiendas tus manos en oración, esconderé de ti mis ojos; Incluso si ofreces muchas oraciones, no te escucharé. Tus manos están llenas de sangre.” Ahí está la razón: tenían las manos llenas de sangre. Vivían una vida completamente apartada de la ley del Señor y pensaban: "Si simplemente cumplimos con los rituales, entonces todo estará bien". Pero Dios no quiere ese tipo de servicio, sólo la realización ritual de algún sacrificio. Quiere un corazón que esté dedicado al Señor y que desee obedecerle. Todos se quedarán cortos, pero luego está el arrepentimiento y el perdón que conllevan un sacrificio. Pero esa no era la actitud de la gente.

Entonces, ¿qué dice en el versículo 16? “Lávense y límpiense. Quita de mi vista tus malas acciones. ¡Deja de hacer el mal y aprende a hacer el bien! ¿Qué es “aprender a hacer lo correcto”? Eso es nuevamente un pacto. “Aprender a hacer lo correcto” significa obedecer las obligaciones del pacto.

¿Recuerdas a Samuel, cuando se estableció el reinado? Saúl fue presentado ante el pueblo en el contexto de la ceremonia de renovación del pacto. Él dijo: “No dejaré de orar por ustedes. Yo os enseñaré a andar por el camino bueno y recto” (1 Samuel 12:23). El camino bueno y recto, el camino del pacto. Aquí Isaías dice: "Aprended a hacer lo correcto". Deuteronomio 6:18 dice: “Haz lo recto y bueno ante los ojos del Señor, para que te vaya bien y puedas entrar y apoderarte de la buena tierra”. El tema principal es: "Haz lo bueno y lo correcto".

Isaías 1:18-20 Apelación a razonar juntos Ahora, los versículos 18-20 son un llamado a razonar juntos. De nuevo estás en terminología legal. Lo que eso significa es, en el versículo 18, "Venid ahora, razonemos juntos", dice el Señor". “Razonar juntos” es argumentar el caso. Estás en un contexto legal. "Vamos a discutir el caso". Y lo que el Señor está diciendo aquí es: “Argumentemos el caso y quedará claro que Israel es exactamente lo que Dios dice que es. Ella le ha dado la espalda. Ella ha desobedecido el pacto. Tiene las manos llenas de sangre”. Pero, sorprendentemente, Dios está dispuesto a perdonar y limpiar. Verá: “Razonemos juntos", dice el Señor. 'Aunque vuestros pecados sean como la escarlata, serán emblanquecidos como la nieve; aunque sean rojos como el carmesí, serán como lana". Dios está dispuesto a perdonar.

Pero luego, cuando continúas, para que no pienses que eso es algún tipo de perdón, independientemente de si hay arrepentimiento o no, notas que en el siguiente versículo el Señor dice: “Si estás dispuesto y eres obediente, comerás lo mejor de la tierra; pero si resistes y te rebelas, serás devorado por la espada”. Ahí están las opciones. El perdón está disponible, pero hay que estar dispuesto y ser obediente. Mira, realmente tienes las mismas dos opciones aquí en diferente terminología que Moisés usó en Deuteronomio en general: “Escoge la vida o elige la muerte ; elige bendiciones, elige

maldiciones. Amad al Señor; sírvele y habrá bendición. Apártense del Señor, desobedezcanle, habrá maldición”. Son las mismas dos opciones. Si estás dispuesto y eres obediente, comerás lo mejor de la tierra. Es la elección entre bendición y maldición. En Isaías 1:19, “Pero si resistís y os rebeláis, seréis devorados por la espada. Porque la boca del Señor ha hablado”. Por eso llama a la nación a la necesidad del arrepentimiento.

Ahora creo que voy a dejar mis comentarios con eso en el capítulo 1, la sección de juicio. Entonces, ven cómo el primer capítulo comienza con una acusación y plantea claramente el problema ante Israel. “Te has alejado de mí; y si no os arrepentís y os volvéis a mí, el juicio vendrá”. Note el capítulo 1 versículo 25, antes de continuar: “Volveré mi mano contra ti; Limpiaré completamente tus escorias y eliminaré todas tus impurezas”.

Isaías 2:1-5 Espadas en arados Pasemos al capítulo 2, que es la sección de bendición que vendrá después del juicio predicho en el capítulo 1. Leamos la profecía en 2:1-5. Es un pasaje corto, pero muy conocido. “Esto es lo que vio Isaías hijo de Amoz acerca de Judá y Jerusalén. En los últimos días, el monte del templo del Señor será establecido como jefe entre los montes, se elevará sobre los collados y todas las naciones correrán hacia él. Vendrán muchos pueblos y dirán: 'Venid, subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob. Él nos enseñará sus caminos, para que caminemos por sus senderos.' La ley saldrá de Sion, la palabra del Señor de Jerusalén. Él juzgará entre las naciones y resolverá disputas entre muchos pueblos. Convertirán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en ganchos de poda. Nación no alzará espada contra nación, ni se entrenará más para la guerra. Venid, oh casa de Jacob, caminemos a la luz del Señor”. El corazón de la profecía en realidad consta de sólo tres versículos porque el primer versículo es simplemente una introducción. “Esto es lo que vio Isaías, hijo de Amoz”. Y el último versículo es una exhortación final. “Venid, casa de Jacob, caminemos a la luz del Señor”. Entonces, son realmente los versículos 2, 3 y 4 los que son el corazón de la profecía aquí de la bendición venidera.

Miqueas 4:1-5 Paralelo Ahora, como leíste el último trimestre, esta profecía es casi idéntica a Miqueas 4:1-5. Aunque, si recurres a Miqueas, verás que Miqueas, aunque es más o menos lo mismo, contiene un versículo adicional que describe con más detalle el tiempo de paz del que habla Isaías en el versículo 4. Isaías dice en el versículo 4 que “las espadas serán batidos en rejas de arado, nación no alzará espada contra nación, ni se entrenarán más para la guerra”. Y si miras a Miqueas, verás justo después de eso, en el versículo 3 de Miqueas 4: “No alzará espada nación contra nación, ni se entrenarán más para la guerra”. Pero observe el versículo 4 de Miqueas 4: “Cada uno se sentará debajo de su vid y debajo de su higuera y nadie los asustará, porque el Señor Todopoderoso ha hablado”. Cada uno se sentará allí debajo de su vid y de su higuera, y nada podrá hacer temer ni atemorizar a la gente en este tiempo de paz. Luego, la exhortación final es similar a la exhortación de Isaías pero está redactada un poco diferente. El versículo 5 de Miqueas dice: “Porque todas las naciones caminarán, cada uno en el nombre de sus dioses. Pero caminaremos en el nombre del Señor nuestro Dios por los siglos de los siglos”. Verdaderamente una exhortación para que Israel siga al Señor, el Dios verdadero. Él es quien pudo traer de vuelta a toda esta gente. Otras personas pueden seguir a otras deidades, pero nosotros caminaremos, seguiremos al Señor nuestro Dios por los siglos de los siglos.

Estaré comentando tanto el pasaje de Miqueas como el de Isaías, pero volvamos al pasaje de Isaías. Me parece, y lo digo de manera bastante general antes de mirar más específicamente a la profecía, que tenemos una revelación de un tiempo de paz y rectitud, o justicia, que habla de un tiempo en el que habrá paz externa y seguridad aquí en la tierra; sí, un tiempo de paz y seguridad externas. Observe en el contexto de Miqueas, que Miqueas 4:1 realmente continúa desde el final del capítulo 3 de Miqueas.

Al final del capítulo 3 de Miqueas hay un pasaje que habla de la destrucción venidera de la ciudad de Jerusalén. Miqueas 3:10 dice: “Edifican a Sión con sangre, y a Jerusalén con maldad. Sus líderes juzgan por soborno, sus sacerdotes enseñan por precio”. El versículo 12 luego dice: “Por tanto, gracias a vosotros, Sión será arada como un campo. Jerusalén se convertirá en un montón de escombros, y el monte del templo en

un montículo cubierto de matorrales”. Esta es una clara predicción del juicio sobre Jerusalén. Parece bastante claro que no se trata de una profecía figurativa o simbólica; eso es muy específico. La ciudad de Jerusalén va a ser destruida, y eso se logró poco después de la época de Miqueas e Isaías en el año 586 a.C., cuando llegaron los babilonios. y destruyó la ciudad. Se cumplió literalmente. Pero ves que Miqueas 3 fluye directamente hacia 4.

Miqueas 4:1 proporciona un contraste cuando dice: “Pero en los postreros días sucederá que el monte de la casa de Jehová será establecido como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados. ; la gente fluirá hacia él. Y vendrán las naciones y dirán: Subamos al monte del Señor. La ley saldrá de Sion, la palabra del Señor de Jerusalén”. Entonces, aunque Jerusalén será destruida, llegará un momento en el futuro cuando todas las naciones fluirán hacia Jerusalén, y la gente de la tierra vendrá a adorar, y la ley saldrá de Jerusalén. . En el contexto, particularmente en la profecía de Miqueas, parece muy claro que aquí estamos hablando de Jerusalén en un sentido muy literal, no simbólico. Pero recuerde que dije que parece describir un tiempo de paz y seguridad externas, un tiempo en el que Dios protegerá a su pueblo. No es un momento en el que Dios simplemente protegerá a su pueblo del peligro. Parece que es un momento en el que no hay peligro. Cada uno se sentará debajo de su vid y de su higuera; y Miqueas dice: "Y no habrá nada que atemorice a los hombres". Así que no se trata sólo de protección en medio del peligro que nos rodea; es un tiempo en el que hay ausencia de peligro, un tiempo en el que Jerusalén será un centro para que la palabra del Señor salga, un tiempo en el que la justicia se establecerá en la tierra y habrá paz entre las naciones. Las espadas se convertirán en arados y no se seguirá librando guerra.

¿Cuándo sucederá esto? Ahora, esos son sólo comentarios generales. La pregunta es: ¿cuándo ocurrirá esto? Aquí es donde se encuentran muchas diferencias relacionadas con las diferencias entre escatológicos y sistemas. Por supuesto, tenemos intérpretes premileniales, posmileniales y amileniales que han analizado este pasaje y lo interpretan de manera algo diferente. Quiero abordar eso en unos minutos. Pero comencemos nuestra

discusión al respecto con la primera frase en Isaías capítulo 2, versículo 2, y esa es “En los últimos días”, *aharit hayamim* en hebreo.

“En los últimos días” Ahora, ¿qué significa ese término en hebreo “en los últimos días”? Creo que mucha gente asume inmediatamente que cuando te encuentras con esa frase, “en los últimos días”, estás hablando de escatología, y que el término en sí es un término técnico, un término escatológico que se refiere al *eschaton*. No se puede concluir eso simplemente a partir de la terminología misma. Mire Génesis 41:9, por ejemplo, estas son las bendiciones de Jacob sobre las doce tribus donde dice: “Jacob llamó a sus hijos. Él dice: 'Reuníos para que pueda deciros lo que os acontecerá, *aharit hayamim*, en los últimos días'”. Lo que sigue son estas profecías sobre las diversas tribus que, en su mayor parte, se cumplieron en el período del Antiguo Testamento. Ese término no parece usarse en un sentido escatológico; es más como: les voy a contar lo que sucederá en el futuro, en el tiempo venidero. Deuteronomio 31:29 es muy similar donde tenemos las bendiciones de Moisés. Eso es Deuteronomio 31:29: “Porque sé que después de mi muerte os corromperéis por completo y os desviaréis del camino que os he mandado y el mal os sobrevendrá *aharit hayamim*. El mal os sobrevendrá en los últimos días, porque haréis lo malo ante los ojos del Señor, provocándolo a ira con la obra de vuestras manos. el esta hablando de cuando Israel se aparte del Señor que está bajo las maldiciones del pacto, y eso será en el futuro. Eso no es escatológico. No se refiere al fin de los tiempos. Entonces, el uso de la frase en sí es tal que el contexto tiene que determinar qué grado de tiempos futuros se indica. El contexto debe determinar qué tiempos futuros específicos se están indicando. Podrías traducir esto de una manera más general como “en días futuros”, así como “los últimos días”, dando la idea al final.

Ahora, hay una colección de citas, si miran la página 5, al final de la página 5. Observen lo que dice Harris; dice que hay dos cuestiones teológicas en juego. Primero, está *aharit hayamim*, “el fin de los días”, refiriéndose al futuro general, pero más específicamente a “los últimos días”, el segmento final del tiempo. El autor de este artículo afirma en otro lugar que esta frase normalmente se refiere sólo al futuro general.

Más adelante, eso es lo que dice Harris al principio de la página 6, que la interpretación depende del contexto. Es posible utilizar esta frase tanto para el *eschaton final* y para el futuro general porque obviamente toda escatología es futura, pero no todo futuro hace referencia al *eschaton* o al fin de los tiempos.

El antes citado El artículo sugiere que la frase correspondiente del Nuevo Testamento también se refiere a menudo al futuro general y no necesariamente al segmento final de tiempo. Esto pone en duda la idea de que la iglesia del Nuevo Testamento se consideraba viviendo en los últimos días. Los tiempos peligrosos de los que se habla en 1 Timoteo 4:1 dan una serie de advertencias para el futuro indefinido.

Oswalt, al final de la página 6, hace una declaración interesante, creo, en cuanto a la forma en que la mente hebrea concebía el futuro. Él dice con respecto a Isaías 2, versículo 2, “en los días venideros”, así es como traduce la frase. “En días futuros” traduce la frase que literalmente significa “en el futuro de estos días”. Mira, *aharit hayammim* significa “después de los días”. *aharit* es "después" o "detrás". Los hebreos no afrontaron el futuro como nosotros. Más bien, enfrentan el pasado y retroceden hacia el futuro, de modo que el pasado estaba delante de ellos y el futuro detrás de ellos. Bueno, él está diciendo que miramos el futuro como algo que está frente a nosotros, pero dice que la mente hebrea miraba hacia el pasado. El futuro está detrás de ellos. La orientación de Israel era hacia el pasado, hacia la historia, hacia lo que Dios había hecho por ellos. Entonces miraron hacia el pasado. El pasado estaba frente a ellos; el futuro estaba detrás de ellos. Al menos esa es su sugerencia sobre dónde entra esta expresión. Entonces dice que el resto de esta frase no es técnica.

Creo que ese es el punto principal. En el Antiguo Testamento esta frase no se refiere necesariamente a una era milenaria o incluso a un período posterior. Se puede encontrar evidencia que respalda su comprensión al respecto; ver Génesis 49:1 y varias otras referencias. Pero dice que esto no niega que la frase pueda usarse de una manera más técnica y hay una serie de otras referencias donde “en los últimos días” está en un contexto escatológico y por lo tanto indica el *eschaton*. Entonces, en la parte superior de la página 7, lo importante es evaluar el contexto para ver cómo se usa la frase. Sobre esa

base, no se puede decir que este pasaje sólo pueda referirse a la era milenaria. En un sentido más aproximado puede relacionarse con la era de la iglesia”. Eso trae a colación esta otra discusión sobre la forma en que se interpreta todo el pasaje (Isaías 2 y Miqueas 4), y no creo que se pueda resolver eso únicamente sobre la base de la terminología aquí. Tienes que resolverlo en la cuestión más amplia de de qué habla el pasaje.

“Últimos Días” como Término Técnico – EJ Young [Tiempo entre los Advientos]--
 Amillennial Ahora bien, lo interesante es que hay quienes toman el término como un término técnico. Y permítanme ilustrarlo con EJ Young. EJ Young es un amilenarista. Es decir, EJ Young no cree en un reinado milenarista de Cristo al final de los tiempos; “amilenarista” significa que no habrá milenio. EJ Young no cree que en la Biblia se describa un período futuro en el que Cristo gobernará aquí en la tierra y establecerá condiciones de justicia y paz. Él siente que los “pasajes del reino” que muchos han aplicado a ese período futuro aquí en la tierra deben tomarse de una manera más simbólica y aplicarse a la iglesia. Estos pasajes se están cumpliendo ahora en la difusión del evangelio a través de las condiciones que el evangelio produce en los corazones y las vidas de las personas en un sentido espiritual. Ahora, en la página 7 de esa colección de citas, al final de la página, Young dice: “La frase, por lo tanto, es escatológica. Cuando aparezcan los últimos días, revelarán al Mesías, quien es el cumplimiento y la meta hacia la que ha estado apuntando toda la historia anterior. Ver Vos. Vos sostiene con razón, creemos”. Así que aquí está la opinión de Young, de acuerdo con Vos, de que “la frase pertenece estrictamente al campo de la escatología. Se relaciona con el aspecto colectivo de la escatología, que es a la vez elástico en su extensión y móvil en cuanto a su posición. El Nuevo Testamento enseña que este período, en las últimas partes de los días, comenzó a correr con el primer advenimiento de Cristo. Es la consumación de los siglos y el fin de los siglos. Las últimas partes llegarán a su fin cuando el Señor regrese en gloria”. Pero lo que dice Young es que estás hablando aquí de un tiempo entre los advenimientos ; los últimos días son los tiempos entre la primera venida y la segunda venida de Cristo. De modo que el contenido de esta profecía encontrará su cumplimiento en el período entre

los advenimientos, y él lo toma como un término técnico para ese período.

Vayamos a la página 8, en la parte superior de la página, los primeros tres párrafos. Los primeros dos de esos tres párrafos provienen de la página 98, donde Young dice: “Hay dos consideraciones que muestran que esta frase llega a tener un significado escatológico técnico. En primer lugar, se emplea a menudo en el Antiguo Testamento del tiempo en que se cumplirá la salvación mesiánica. En segundo lugar, el Nuevo Testamento aplica definitiva y claramente la frase en este sentido escatológico a ese período de tiempo que comenzó a transcurrir con la primera venida de Jesucristo”.

Si nos fijamos en las referencias que da, creo que se puede encontrar una justificación para entender el término “en los últimos días” para referirse al período de tiempo entre los advenimientos. La pregunta es, ¿tiene ese sentido aquí? Young continúa: “Se debe tener en cuenta el artículo de totalidad, ya que algunos refieren este pasaje a un milenio que comenzaría después de la era de la iglesia. Pero las bendiciones aquí descritas tienen lugar en el período de los últimos días. Si el milenio se considera parte del estado eterno, entonces no puede considerarse parte de los últimos días. Y por eso su profecía no puede referirse a ello”. Veá, dice, “si el milenio es parte del estado eterno”. Ésa es la verdadera pregunta. ¿Deberíamos considerar el milenio como parte del estado eterno? No lo consideraría parte del estado eterno. Lo consideraría distinto del estado eterno. Pero, veré, él puede excluir la posibilidad de entender que este pasaje se refiere al milenio porque está entre los advenimientos de Cristo. Una visión premilenial diría que Cristo regresaría primero y esto sería después. Una visión posmilenial podría decir que la difusión del evangelio conducirá a esto, pero volveremos a eso. Pero, en el siguiente párrafo, “El período al que se refiere la frase 'los últimos días' es la era de la Iglesia cristiana que comenzó su curso con el primer advenimiento de Cristo”.

Ahora, vaya a la página 9 de su cita. Young dice: “Este pasaje es difícil de interpretar. Enseña que las bendiciones descritas tendrán lugar en los últimos días. Y es este hecho, nótenlo”, dice, “lo que respalda la interpretación posmilenial de Boettner y otros. Ver Roderick Campbell, *Israel y el Nuevo Pacto* . Al mismo tiempo, otros pasajes hablan de guerras que continuarán hasta el final. Por lo tanto, algunos, como Boettner

(cuyo libro es admirable), creen que el mundo será relativamente mejor, simplemente un anticipo del cielo. Pero el presente pasaje no habla de una mejora relativa, sino de un cambio absoluto. "Es necesario entonces", y aquí es donde Young realmente llega a su propia conclusión. Dice: "Es necesario entonces sostener que la profecía se cumplirá absolutamente", – pero luego da una salvedad – "en principio durante los últimos días. Cuando en la segunda venida el pecado sea eliminado, realizaremos todas las bendiciones prometidas". Verás, es una forma interesante de tratar de encontrar la realización: absolutamente realizada en principio, pero no completamente realizada en la práctica. Espera la segunda venida, cuando el pecado sea quitado, cuando se cumplirá por completo.

Observe su siguiente comentario: "Esta interpretación es difícil", creo que agrega dificultad. "Pero es todo lo que uno puede hacer si es fiel al lenguaje de la Biblia. La interpretación posmilenial no hace justicia adecuada a aquellos pasajes que enfatizan el carácter malvado del mundo actual, un mal que continúa hasta el fin". Estoy de acuerdo con Young en eso. La visión posmilenial que dice que la difusión del evangelio conducirá a este tipo de situación en la que se establecerán la paz y la justicia. Es muy difícil armonizar este punto de vista con otros pasajes de las Escrituras que dicen que en los últimos tiempos las cosas empeorarán, no mejorarán, y habrá guerras y rumores de guerras (vid. Mateo 24). Así que creo que Young tiene razón en su crítica del punto de vista posmilenial.

Su propio punto de vista, sin embargo, también se topa con dificultades porque se ha encerrado en esta caja de decir que este pasaje se cumplirá entre los advenimientos de Cristo. Si se va a cumplir entre los advenimientos de Cristo, se está cumpliendo ahora mismo. Quizás preguntes: "¿Dónde se está cumpliendo ahora mismo? ¿Dónde lo vemos? Él respondía: "Ahora mismo está absolutamente cumplido, pero en principio". Sólo en principio. Su cumplimiento completo está aún en el futuro, en la segunda venida de Cristo. Pues bien, ¿se está cumpliendo entre los advenimientos de Cristo o no? Dice que tiene sus dificultades, pero eso es todo lo que podemos hacer con ello. Creo que hay otras opciones mejores.

Observe hasta donde hemos llegado, y este *aharit hayamim* tiene muchas implicaciones en la interpretación de este pasaje de Isaías 2:2. Si lo tomamos como un término técnico, como lo hace Young, para el tiempo entre los advenimientos, entonces la interpretación premilenial queda descartada porque está más allá del segundo advenimiento. Como ve, simplemente tomando eso como un término técnico, puede excluir una interpretación premilenial. Si eres amilenarista, lo tomas como ese término técnico para el período de tiempo entre los advenimientos. Entonces te ves obligado a decir que el pasaje se cumple en principio, pero no en la realidad, que es, en esencia, lo que hace Young. El posmilenialista, si lo toma de esa manera, como lo hace la mayoría de ellos, es difícil de conciliar con pasajes que hablan de guerras que continúan hasta el final, como Mateo 24:6. Como puede ver, tomar eso como un término técnico, para el tiempo entre los advenimientos, tiene muchas implicaciones.

Los premilenialistas no se inclinan a tomarlo como ese término técnico para el período entre los advenimientos. Pero lo que estoy diciendo es que, si lo tomas de esa manera, excluyes el premilenialismo como una opción porque los premilenaristas aplicarán esto a algo que sucederá después de la segunda venida de Cristo.

Muy bien, tomemos un descanso y volveremos y lo veremos un poco más a fondo.

Transcrito por Victoria Chandler
Editado inicial por Carly Geiman
Edición preliminar de Ted Hildebrandt
Edición final por el Dr. Perry Phillips
Narrado nuevamente por el Dr. Perry Phillips